

SEMBLANZA DE UN PIONERO:

JOSE ROLDAN YEPES

Ramiro Vélez Toro

Ganadero y Asesor Tributario



Estas líneas son un reconocimiento sencillo, pero sentido, de un amigo del agro a un hombre que por su iniciativa y creatividad, ha vinculado un territorio al desarrollo económico de una bella región de esta tierra de los hombres de la dura cerviz.

El personaje a quien van dedicadas estas líneas es Don JOSE ROLDAN YEPES.

Los paisas no somos dados al reconocimiento y exaltación de los personajes sobresalientes en el campo de abrir nuevos horizontes a estas duras breñas nuestras.

Gente emprendedora y creativa en el sector del agro es lo que requiere el país; es por ello que Colanta, la revista Despertar Lechero y quien escribe estas líneas, hacen un sentido homenaje a uno de los pioneros en la actividad lechera y de la industria láctea en nuestro medio.

Don José incursionó por más de 30 años en las lides de la producción de leche, pero en razón de la política oficial a este vital elemento, base de la alimentación de nuestro pueblo, tuvo que abandonarla para buscar nuevos horizontes en la actividad ganadera.

El calendario ha dejado caer múltiples hojas que marcan los períodos anuales, desde la fecha del nacimiento de nuestro amigo Don José Roldán en nuestro altiplano del norte Antioqueño.

Desde su infancia al igual que la mayoría de nuestros más importantes hombres, hubo de alternar el estudio en una escuela rural y el trabajo del agro, dando ayuda a su familia. Su labor se iniciaba antes del alba y terminaba después del ocaso.

Formado en un hogar dentro de unos cánones morales y religiosos de los más elevados kilates. Trabaja inicialmente para su familia, luego debe trabajar para terceros dentro de una ferviente lucha y sacrificios, que nos permiten parodiar a Sir Wiston Churchill: con sangre, sudor y lágrimas. Luego se asocia con un amigo y explotan la actividad ganadera de leche, cría y también en parte al engorde o ceba de ganado bovino.

Adquiere por división de la sociedad la finca La Linda, en el paraje Chaquiro en el Municipio de Santa Rosa de Osos. Este inmueble estaba convertido por la acción anterior de explotación aurífera, en unos eriales que, hasta hace poco tiempo en dicha región,

fueron territorios baldíos. Se forja la idea de convertir esa tierra yerma en una explotación ganadera de importancia. Sigue en cierta forma una idea descabellada, pero teniendo como premisa una constante lucha, un fuerte trabajo y una fuerte inversión económica en dicho inmueble.

Aquella premonición resultaría cierta a los pocos años y serviría de ejemplo a los vecinos de los Municipios de Don Matías, San José, Yarumal y Santa Rosa, como también de otras distantes tierras que han tenido oportunidad de ver la transformación adelantada en esta finca.

Se ven hoy en nuestro territorio del norte hermosas praderas que alimentan maravillosos ejemplares bovinos de las mejores razas lecheras del mundo, con magnífica adaptación a nuestro medio. Sus tierras tienen altos costos y dan a la vista un hermoso paisaje de un dulce verdor.

Su finca La Linda, ha sido la pionera en el desarrollo agropecuario gracias a la visión y tesón de este caballero, que decide hacer la explotación porcícola, con el doble propósito de servir de fertilizante, por medio de la porquinaza y por la explotación de su carne.

Es tan importante la explotación porcícola en esta zona, que la Cooperativa de Porcicultores montó su planta de proceso y madero en dicha región.

No conocía Don José tratados científicos sobre la materia, ni habían antecedentes en nuestro medio y, a pesar de encontrar oposición por parte de diversas personas, decidió llevar a término dicho proyecto.

Para poder desarrollar su programa, fue necesario hacer, al igual que el descubridor de la porcelana que tuvo necesidad de echar al horno su casa de madera, sus muebles y enseres a fin de obtener el grado de calor requerido por el barro, para obtener este noble producto: es así como Don José ha debido vender otras propiedades e inversiones a fin de hacer el montaje de su Linda.

La explotación porcícola de dicha finca es integral, cuenta con el pié de cría y ceba sus lechones con nutrimentos producidos por él mismo.

En cuanto a las instalaciones porcícolas, yo diría que se trata de hoteles de cinco estrellas para cerdos.



Cuando llegó a la sábana de Bogotá el pasto Tetralite, lo quiso implantar en su finca. Fué unánime el rechazo a esta idea por parte de técnicos y empíricos. El rechazo se debía a que la pobreza de la tierra no ofrecía seguridad de una buena producción de forraje de esta importantísima gramínea, pues ella requiere ricos y fértiles suelos; pese a este diagnóstico, insistió en su idea y hoy vemos este pasto con un buen desarrollo y un magnífico rendimiento de forraje verde.

Podría alguien considerar hace tres años, que en Santa Rosa se podía cebar novillos? Considero que la respuesta sería unánime: NO. Pues bien, Don José creyó posible esta actividad en la finca de sus amores y hoy tenemos que con un manejo basado en la fertilización de suelos con porquinaza, adicionando a veces químicos y una rotación de dos veces por día, con la ayuda de cerca eléctrica, obtiene rendimientos de más de mil gramos por día. En algunos ejemplares

ha llegado hasta los 1.800 gramos; cantidad muy salida de nuestro común rendimiento, que en tierras cálidas es de unos 400 a 500 gramos-día, en épocas de lluvias o primavera, como cariñosamente la llamamos los calentanos.

También ha obtenido una capacidad de carga inusual en nuestro medio, de 5 a 7 cabezas por hectárea.

Los rendimientos de carne obtenidos, son mayores a los que se consiguen en las zonas con estaciones, en donde se ceba el ganado con base en granos de cereales adicionados con enzimas digestivas y con la aplicación de hormonas o anabólicos, que no tienen uso para Don José y sus dos colaboradores Francisco y José Fernando, sus hijos, que le siguen los pasos, a Dios gracias.

Sé que la explotación porcícola le puede dar rendimientos por el uso y aplicación de la porquinaza, no así por la producción de carne, que hoy es un negocio ruinoso, por

la competencia de contrabando que viene de los países limítrofes.

Esta tecnología implantada por Don José, ha servido para demostrar que no existen tierras malas, sino que hay hombres que no las saben trabajar.

Hombres como éste, son prez y honor a nuestra raza, labrando nuestros pobres pedregales que transforman en ricas tierras labrantías.

Ha incursionado, además en las labores de producción de leche y carne, en la industria-

lización de la leche, con orientación al consumo industrial de la planificación.

Cristiano, sencillo, aplica con largueza el dictado evangélico de la caridad: su mano izquierda no sabe lo que hace su derecha en ayuda de los necesitados y de las obras de caridad dirigidas por comunidades religiosas.

Padre ejemplar y ciudadano probo y correcto en todo sentido.

Nuestros pasos deben seguir el sendero hecho por él, como lo diría el poeta Machado: "SE HACE CAMINO AL ANDAR".
